
**Serie A:
PROYECTOS DE LEY FORAL**

11-24/LEY-00011. Proyecto de Ley Foral de Presupuestos Generales de Navarra para el año 2025

ENMIENDAS A LA TOTALIDAD

En cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 149 del Reglamento de la Cámara, se ordena la publicación en el Boletín Oficial del Parlamento de Navarra de las enmiendas presentadas a la totalidad al proyecto de Ley Foral de Presupuestos Generales de Navarra para el año 2025, publicado en el Boletín Oficial de la Cámara publicado en el Boletín Oficial de la Cámara número 127, de 5 de noviembre de 2024.

Pamplona, 11 de noviembre de 2024

El Presidente: Unai Hualde Iglesias

ENMIENDA NÚM. 1

FORMULADA POR EL G.P. UNIÓN DEL PUEBLO NAVARRO

Enmienda a la totalidad al proyecto de Ley Foral de Presupuestos Generales de Navarra para 2025.

El presupuesto general de Navarra es la herramienta fundamental que tiene un gobierno para desarrollar políticas públicas y establecer las prioridades que considera necesarias en cada momento.

Desde el presupuesto se marca una línea ideológica que intenta implantar políticas públicas que responden al ideario de las formaciones políticas que componen el Gobierno y, en este caso también, de quienes lo mantienen y sostienen en el poder.

El actual Gobierno de Navarra se compone de un socialismo radicalizado en sus formas y políticas, un nacionalismo moderado que es incoherente y mucho más extremista de lo que se muestra en la CAV y un comunismo populista radical. A ello le acompaña la izquierda radical abertzale, que es quien termina siendo elemento esencial y decisivo para la aprobación del presupuesto; por

tanto, su peso político y su grado de influencia en la redacción del presupuesto es vital.

El modelo de sociedad que representa este batiburrillo de formaciones políticas que tienen como nexo de unión la radicalidad de sus posturas, la exclusión de quien no piensa como ellos y el mantenimiento en el poder a cualquier precio está muy lejos de la manera que tenemos en UPN de entender la sociedad navarra y la acción política y de lo que nuestra formación política considera que necesita Navarra, a corto, medio y largo plazo

A estas alturas también es conocido por todos que existe un acuerdo entre el PSOE, PSN y EH Bildu para auparse mutuamente a las instituciones y apoyar la aprobación de los presupuestos correspondientes.

Por ello es evidente que el PSOE tendrá el apoyo de EH Bildu para aprobar los PGE, EH Bildu tendrá el apoyo del PSN para aprobar los presupuestos del Ayuntamiento de Pamplona y el PSN tiene el apoyo de EH Bildu para aprobar los PGN.

De la misma forma, es indiscutible que es EH Bildu quien está definiendo la política fiscal en Navarra de la mano de PSN y eso está significando que los navarros estemos soportando en muchos ámbitos la presión fiscal más alta de España y, por las declaraciones públicas realizadas, no se prevé ningún alivio fiscal relevante para la clase media navarra.

Por tanto, este gobierno quiere consolidar una falta de equilibrio rotundo entre la política fiscal y la gestión eficaz del presupuesto, ya que los navarros hasta ahora hemos podido constatar cómo pagamos más impuestos que nunca y recibimos los peores servicios públicos de la historia de Navarra.

Lo que nos proponen en este acuerdo presupuestario el PSN y EH Bildu es una Navarra que

seguirá perdiendo competitividad fiscal y, por tanto, atractivo para la inversión que genera empleo, al tiempo que no hay un compromiso de gestión eficaz de los recursos públicos para mejorar los servicios públicos que se prestan a los ciudadanos.

Para UPN es un mal presupuesto para Navarra que consolida un modelo que ha demostrado ser un fracaso en la mayoría de las políticas públicas que aplica.

A nuestro juicio el proyecto de presupuestos presentado carece de apuestas claras para resolver los principales problemas que tiene la sociedad navarra como la salud, la vivienda o la situación de los jóvenes, ya que mantienen las políticas que implantaron hace años y que han hecho retroceder a Navarra y, por tanto, persisten en el error en el fondo y en la forma.

En definitiva, nos proponen que Navarra siga perdiendo puestos en los principales parámetros si nos comparamos con otras comunidades autónomas y no se aprecia ningún cambio en el "cómo" hacer las cosas en materias tremendamente sensibles que están dando malos resultados.

Por todo ello, el Grupo Parlamentario de UPN presenta esta enmienda a la totalidad al proyecto de Ley Foral de Presupuestos Generales de Navarra para el ejercicio 2025.

ENMIENDA NÚM. 2

FORMULADA POR LA A.P. VOX NAVARRA

Enmienda a la totalidad: devolución del proyecto de Ley Foral de Presupuestos Generales de Navarra para 2025.

El presente proyecto de presupuestos vuelve, una vez más, a demostrar el nulo interés de este Gobierno de Navarra sustentado por los grupos parlamentarios de PSN, EH-Bildu, Geroa Bai y Contigo-Zurekin, en fomentar una economía competitiva y próspera, y confirma su ineludible habilidad para gestionar de forma ineficiente el dinero de los contribuyentes, atendiendo a sus socios y a su principal valedor, EH Bildu, que impone sus condiciones. Recuerde que ya le dijeron que venía a segar.

El dinero público proviene de los ciudadanos, de una fiscalidad que nos vuelve a demostrar que es extractiva, depredadora y pelágica, el dinero público no viene de una mina mágica de fondos inagotables. Los ingresos vienen de los bolsillos de las familias y de las empresas de Navarra, de

la economía real que produce. Estos ciudadanos esperan que los recursos extraídos de su trabajo se gestionen con prudencia, eficacia, eficiencia y se destinen a promover el crecimiento económico, los servicios y el bienestar. Estos presupuestos vuelven a demostrar que Navarra seguirá siendo un infierno fiscal, más si cabe.

En este proyecto de presupuesto encontramos el gasto público más alto de la historia de Navarra, 6.431 millones, frente, sirva como ejemplo, a los 3.800 millones del presupuesto del año 2014, con un incremento desorbitado de las partidas destinadas a satisfacer los intereses de unos pocos, sin ningún atisbo de esfuerzo por contener el gasto público superfluo. El gasto más alto de la historia de Navarra, y se reciben los peores servicios posibles.

Este presupuesto prioriza la expansión de la burocracia en lugar de simplificarla, lo que constituye un absoluto desprecio por el contribuyente. En lugar de eliminar duplicidades y optimizar recursos, el aparato administrativo crece sin parar.

Las partidas destinadas a subvenciones y ayudas no muestran signos de reducirse, sino de incrementarse hasta el absurdo. Se apuesta por subvencionar en vez de incentivar. No se está creando un entorno favorable para el emprendimiento.

En cuanto a infraestructuras es insultante que el Gobierno de Navarra continúe ignorando el Canal de Navarra, y el TAV. El Canal de Navarra y la transformación en regadío de amplias zonas de Navarra, es vital para el sector agrícola navarro y sin llevar a cabo la segunda fase de este, Navarra se aleja del progreso y pierde oportunidades de empleo y riqueza.

En cuanto al TAV, el gobierno, siguiendo los deseos de EH Bildu, se empeña que Navarra se convierta, como así quieren, en un desierto económico y empresarial. Presenta un gasto social elevado pero ineficaz. Más dinero para peores servicios, demostrando que el volumen no equivale a eficacia. Un ejemplo evidente es la sanidad: pese al enorme presupuesto destinado a este sector, los servicios sanitarios se deterioran año tras año y los ciudadanos ven cada vez más difícil acceder a una atención médica oportuna y de calidad. Navarra merece una sanidad que funcione y sea accesible. Invertir en servicios y prestaciones públicas de protección social significa lograr resultados tangibles para mejorar la vida de las personas, no gastar por gastar. Han convertido en rutina el presupuestar más fondos para recibir menos a cambio.

El presupuesto presenta también una tendencia preocupante hacia el gasto improductivo en el fomento de euskera, una lengua que está lejos de ser la lengua habitual de la mayoría de los navarros y ahí están los datos. En lugar de destinar los recursos a necesidades apremiantes como la sanidad, la educación de calidad o la inversión en infraestructuras, se utiliza el dinero público para una campaña de manipulación cultural en la que el euskera o vasco se presenta como una imposición en lugar de una opción. Esto no es solamente una falta de respeto hacia los ciudadanos que no consideran el euskera relevante en su vida cotidiana, sino también un despropósito económico. Navarra no necesita ser dividida por cuestiones lingüísticas ni identitarias.

Este presupuesto es un monumento máximo a la política del despilfarro y al sostenimiento de una política fiscal depredadora para prestar peores servicios. Es una burla al esfuerzo de los ciudadanos que trabajan cada día y desean ver a Navarra prosperar.

Este gobierno debe reducir el gasto no productivo, burocrático, recortar las subvenciones innecesarias y dejar de tratar a Navarra como si fuera una ONG financiada y subvencionada por el bolsillo de familias y empresas, para sus intereses políticos e identitarios, sin límite. Navarra está formada por ciudadanos libres que merecen una economía brillante, una administración eficiente y un futuro de progreso real. Y por supuesto, un gobierno que se preocupe por los navarros en vez de por sus intereses espurios que le hacen depender de partidos que no conocen lo que es la democracia, y además no les importa.

Por todo ello, la Agrupación de Vox en el Parlamento de Navarra presenta la siguiente enmienda a la totalidad al proyecto de Ley de Presupuestos Generales de Navarra para 2025, por la que se postula su devolución al gobierno regional, de quien procede la iniciativa.

ENMIENDA NÚM. 3

FORMULADA POR EL G.P. PARTIDO POPULAR DE NAVARRA

Enmienda a la totalidad: devolución del proyecto de Ley Foral de Presupuestos Generales de Navarra para 2025.

Los presupuestos generales de Navarra para 2025 deberían reflejar una clara voluntad de enfrentar los grandes desafíos que atraviesa nuestra comunidad: pérdida de competitividad, presión fiscal desmedida, fuga de empresas, difi-

cultades crecientes para los autónomos, crisis de acceso a la vivienda, especialmente para los jóvenes, deficiencias estructurales en el sistema de salud, incremento de la pobreza y abandono en materia de infraestructuras, entre otras muchas cosas. Sin embargo, el proyecto presentado por el Gobierno de Navarra no responde a estas necesidades. Al igual que en ejercicios anteriores, se trata de un documento continuista y falto de ambición, que perpetúa las carencias estructurales que limitan el crecimiento y el bienestar de Navarra.

Navarra ha retrocedido de manera preocupante en términos de competitividad regional. Según el Colegio de Economistas, una de las principales causas de esta pérdida de competitividad es la elevada presión fiscal. El último informe de la Fundación para el Avance de la Libertad y la Tax Foundation sitúa a Navarra en el puesto 14 de 19 en competitividad fiscal, destacándose negativamente en impuestos sobre la Renta, Patrimonio y Sociedades. Mientras en regiones como el País Vasco se aplica un tipo impositivo del 24% en el Impuesto sobre Sociedades, Navarra grava a sus empresas con un 28%, lo que asfixia la actividad empresarial y disuade la inversión.

Este desajuste ha tenido consecuencias palpables: el PIB per cápita de Navarra, que en 2007 era un 28 % superior al promedio europeo, ha caído hasta solo un 3 % en 2022. La inversión extranjera directa ha caído a mínimos históricos, registrando apenas 6,51 millones de euros en 2023, lo que revela la escasa competitividad de la región para atraer capitales.

El tejido productivo de Navarra, donde el sector autónomo tiene un gran peso, se encuentra en una crisis preocupante. En lo que va de 2024, Navarra ha perdido 223 autónomos, mientras que en el resto de España se han establecido 32.712 nuevos. Este colectivo, además de ser un colectivo envejecido, se enfrenta día a día a dificultades administrativas como el exceso de burocracia al que le obliga la administración, perdiendo una media de 14 días al año en trámites administrativos. La vocación emprendedora entre los jóvenes navarros es de las más bajas de España, amenazando el futuro del sector, y retratando las dificultades a las que se enfrenta el sector. Ser autónomo hoy en día representa un acto heroico.

Es imperativo que se implementen políticas que alivien las cargas fiscales y administrativas de los autónomos, creando un entorno que favorezca la creación de empleo y oportunidades, pero también que se cambie el clima social y se incentive el emprendimiento, debe verse como una oportunidad y no como un reto difícil de superar.

El Gobierno sigue justificando la presión fiscal bajo la premisa de que sostiene el Estado del bienestar, pero la realidad es que los recursos no están siendo gestionados de manera eficaz.

Uno de los pilares fundamentales del bienestar social es la Sanidad, pero la gestión del Gobierno ha llevado al sistema al borde del colapso. Las listas de espera son las más largas de la historia de Navarra y la atención primaria se encuentra al límite, especialmente en las zonas rurales, donde los servicios se están desmantelando progresivamente. La Cámara de Comptos ha señalado en varias ocasiones que el problema de la sanidad no es presupuestario, sino de gestión ineficaz. Y consideramos que estos presupuestos continúan en la misma senda que años anteriores, donde la situación de la Sanidad en nuestra comunidad lejos de mejorar ha ido deteriorándose. Además, las recientes noticias sobre las aseguradoras que se retiran de Muface puede hacer que nuestro sistema sanitario se encuentre ante una situación aún más complicada teniendo que absorber el sistema público de nuestra comunidad a miles de personas que se quedarán fuera de esta mutualidad.

Desde el Partido Popular proponemos una profunda reforma del sistema sanitario donde la desburocratización de la atención primaria, la reducción de las listas de espera y un refuerzo de los recursos humanos y técnicos en salud mental, especialmente para la población infanto-juvenil, sean ejes fundamentales de actuación.

En el ámbito educativo Navarra ha sufrido una caída significativa en los resultados. Comparando los datos de 2022 con los de 2012, hemos sido la comunidad autónoma que más ha retrocedido en Matemáticas, la segunda comunidad que más ha empeorado en Ciencias, y la tercera que más lo ha hecho en Lectura, según los resultados del informe PISA. En esta materia, volvemos a ver más preocupado al Gobierno de Navarra por la extensión de determinados modelos educativos que, por ejemplo, en extender la gratuidad del ciclo 0-3 años a todas las familias de nuestra comunidad. Esto mostraría una apuesta clara por la ampliación de la gratuidad a todos los ciclos educativos y destacaría el papel de la administración como defensora de la conciliación. Lamentablemente, vemos que esto no es así.

En cuanto a la situación social, los datos son alarmantes. En el último año, la pobreza ha aumentado un 18,6 % en Navarra, lo que demuestra que las políticas basadas únicamente en subsidios no están dando resultados. Esto confirma la tendencia de los datos de los últimos 10 años, que vuelve a situar a Navarra como la

comunidad en la que más ha crecido la pobreza (23,7 %). Esta tendencia no puede seguir ignorándose. Ya venimos alertando, a través de distintas iniciativas, que solo políticas basadas en el subsidio, y que no tienen como fin la integración social, están cronificando una situación insostenible, tanto para la población como para la propia administración. El Gobierno de Navarra debería apostar por la inclusión, la formación y el trabajo para reducir una tendencia que va a costar años revertirla.

Las políticas en materia de vivienda deberían ser un eje fundamental para este gobierno, debido a la alarmante situación en la que nos encontramos motivada por la subida sin precedentes de los precios de alquiler y de compra y, por tanto, de la dificultad en la que se encuentra la sociedad navarra para acceder a una vivienda.

La vivienda se reconoce como un derecho social fundamental en la Declaración Universal de los Derechos Humanos (artículo 25.1), el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (artículo 11.1) y la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea (artículo 34.3). En concordancia con estos instrumentos internacionales, la Constitución Española, en su artículo 47, establece el derecho de todos los ciudadanos a una vivienda digna y adecuada, y encomienda a los poderes públicos la tarea de crear las condiciones y normas necesarias para garantizar su cumplimiento.

La vivienda es un bien de primera necesidad, indispensable para el cumplimiento de otros derechos y directamente relacionado con la mejora de la calidad de vida de las personas y sus familias. Además, es fundamental para prevenir y superar situaciones de exclusión social. Sin un hogar, los jóvenes no pueden independizarse, las familias no pueden crecer y las personas enfrentan dificultades para desarrollarse personalmente de manera digna.

Manifestamos nuestra profunda preocupación por la falta de compromiso del Gobierno de Navarra ante una situación que, de no ser abordada de manera inmediata con políticas efectivas, continuará empeorando. Es necesario implementar medidas que incentiven el alquiler, promuevan la construcción de vivienda, fomenten la colaboración público-privada y contemplen incentivos fiscales, tanto para el alquiler como para la compra de viviendas, especialmente dirigidas a la población joven y a los sectores más vulnerables. Sin embargo, la única respuesta del Gobierno en materia de vivienda ha sido la delimitación de zonas tensionadas, una estrategia que ya ha

demostrado ser ineficaz en otras regiones y países. Aunque esta política ha logrado apenas una leve reducción en los precios ha provocado una drástica reducción de la oferta de viviendas en el mercado, agravando aún más el problema de acceso a la vivienda.

Por otro lado, las infraestructuras son esenciales para el desarrollo económico de Navarra, pero las carencias en esta materia son cada vez más evidentes. El Tren de Alta Velocidad (TAV) sigue acumulando retrasos que ponen en peligro la integración de Navarra en los corredores europeos. Las autovías A-15 y A-21 continúan sin desdoblarse en tramos cruciales, afectando la seguridad y la eficiencia del transporte. Además, la paralización de la segunda fase del Canal de Navarra refleja la falta de visión y compromiso con el desarrollo de nuestra región.

Lejos de abordar las problemáticas abordadas en este documento, los presupuestos que presenta el Gobierno de Navarra para este próximo 2025 sobre financian áreas como el euskera o las partidas nominales a asociaciones o ayuntamientos afines y son una clara muestra de las cesiones que el Gobierno de Navarra debe hacer para mantenerse en el poder.

Estos presupuestos dejan de lado los problemas estructurales a los que se enfrenta nuestra tierra. La elevada presión fiscal, la pérdida de competitividad, las dificultades de los autónomos, la crisis de acceso a la vivienda, el deterioro del sistema de salud y el retroceso en la educación requieren soluciones audaces y transformadoras. Sin embargo, estos presupuestos están orientados por intereses partidistas y las prioridades nacionalistas de los partidos que sostienen al gobierno. Mientras las retribuciones de personal, la expansión de empresas públicas, las duplicidades de cargos y los altos puestos en la administración aumentan desmedidamente, las cuestiones fundamentales se dejan de lado. Además, el Gobierno de Navarra destina 4 millones de euros para que su socio EH Bildu canalice hacia sus propias causas, fondos que, no olvidemos, provienen de todos los contribuyentes navarros. Por todo lo mencionado anteriormente, desde el Partido Popular de Navarra, consideramos que este proyecto presupuestario no está a la altura de los desafíos que enfrenta nuestra comunidad y, por lo tanto, solicitamos su devolución y la elaboración de un nuevo proyecto que atienda las necesidades reales de los ciudadanos navarros.